

Hemos sido siempre, como nuestros molinos son las habilitaciones, que con seis piedras muelan cada veinticuatro horas cuatrocientas fanegas de 10 ar; que no sean tantas; sean trescientas, por ejemplo. ¿Green nuestros colegas que esto suena en ninguna parte?

Sobre este punto desearíamos una categorica contestación.

Nos pregunta *El Telégrafo* si son nuestros trigos malos o malos nuestros molinos son los malos y los pocos?

Puede ser cierto que nuestros trigos no tienen las exigencias todas que podrían tener nuestros colegas; pero acerca de los molinos de Montevideo, podemos asegurarles que son malos, muy malos.

Es lo que nos toca probar en nuestro próximo artículo.

Para concluir observemos al *Telégrafo*, que nosotros no hemos dicho que cuanto mejor sea el trigo, peor será la harina, que producen nuestros molinos. Vuelvo a leer nuestro artículo y rectifico, si eró un deber el hacerlo.

Y acerca de nuestra firma diremos a *La France* que obtenemos primera la publicidad de los de la redacción y verá la nuestra al pie de nuestros escritos.

Durango.

LITERATURA

Curiosidades de la ciencia

LA GEOGRAFÍA DEL CORAZÓN

Habéis tenido a bien, señores, pedirme algunas notas científicas sobre el corazón, este órgano admirable, decir, es poderoso motor del mecanismo humano, a la vez que fuente de la vida, hogar del calorífico insano, asiento del alma y de todas las pasiones de esta tierra.

Ahí síno fuera acendrado, es decir, un primerio de sangre fría, de epidemia sea y así muerta, me enorgullecería con la elección de un tema semejante. No me extravías en un párrafo de definiciones fisiológicas; muy luego dejaría plantadas ahí a Hipócrates, Winslow, y Lacroix y a toda la cardiografía para border con vos, sobre esta tema palpitante, un *andante* sonata corazón. Os diría con Fontenelle, que no hay corazón al que Natura no haya destinado otro corazón, y probaría que este axioma ha sido hecho para nosotros. Vos tomaríais mi corazón, y lo ganaría el vuestro, y vive Dios! la medicina es acromodica.

Pero no estoy aquí para hacer el corazón tierno. Es esta tribuna donde me vigilan tantos millos de lectores, debo permanecer frío. Difundir en el mundo las verdades con que tengo llenas las manos, inculcar de los los oscuras meandros del lavatorio científico, tal es mi misión. *«Id e instrui»* me ha dicho el maestro.

Decíamoles, parte que el corazón es el órgano por excelencia, la parte más noble del ser. El Creador lo colocó a la izquierda entre los dos pulmones. Significa lo coló en la derecha, los gases que los tienen en los lóbulos, los ojos en la mano. Los valientes y los fuertes lo llevan en el vientre. El de los grandes hombres se guarda en la caja.

En cuanto a vos, señores, os creo demasiado sabio para confundir con el estómago, como la mayor parte de mis contemporáneos que dicen: «Me duele el corazón», «mi corazón va a estallar», cuando atrapan un cólico. La misma *Mme. de Sevigné* caía en este error: «Tenía todavía, escribo, una frialdad y una tora sobre el corazón». Evidentemente, no es de ese corazón cuyos tesoros se espacia a su derredor del que quería hablar la *littera* marquésa.

Todos los animales, desde el hombre hasta la marfil de las lombrices, han recibido de la naturaleza un órgano idéntico, que late y palpita. La insensatez plena, que os explora de pies a cabeza, tiene uno, y está en el pecho. Imaginados lo que puede ser! El amor a vuestra sangre, el odio a vuestra belleza, la adhesión a su familia, el cariño que debe a su esposa, pasiones desconocidas, qué sé yo!—todo esto se mueve en ese corazón invisible.

Y hay parásitos sobre esa pulga! Y esos parásitos tienen un corazón.....

La primera manifestación del organismo de un ser, en el huevo o en el embrión, es el corazón. En el pollo, en la tortuga, en la rana, aparece desde la vigésima hora como una mancha roja en el seno del líquido que más tarde será carne, huesos, plumas, escamas. ¡Ea! qué momento se forma en el hombre! La facultad nace sabio.

Lo que sabemos bien, según la definición de Winslow, que el corazón está compuesto de dos sacos musculares, encerrados en un tercio, igualmente musculares: «que su contracción se llama *sístole*, y su dilatación *diástole*; que la repetición rítmica de esos dos movimientos constituyen el fenómeno de las pulsaciones; que el excitante de esta doble función es la sangre; que vuestro corazón, el mío, (si es que me queda) y el del primer mamífero que se presente, late cada uno cien veces por minuto, seis mil veces por hora, ciento cuarenta y cuatro mil veces por día y un millón ochocientos cuarenta mil pulsaciones por año.

No cuento los bilisitos, ni los días de fiebre, en que es infatigable tie-tac ha resonado hasta dentro ochenta veces por minuto en vuestro pecho.

Qué bella cosa es la ciencia!

Pero no nos demos mucha prisa en admirar; pues ahí se deslucen nuestros conocimientos.

No sabemos la primera palabra de la estructura íntima del corazón; el enlazamiento de sus fibras es todavía el más árduo quebradero de cabeza de la anatomía; las enfermedades que lo afectan nos parecen incurables.

Anemias, hipertrofias, palpitaciones, robamiento del corazón, he ahí otros tantos problemas.

Oh! principios de la ciencia, vosotros que sois los primeros entre los más doctos y mejores, ¡Green siempre los remedios de vuestros males! Y vuestro admirado arte se limitará eternamente a la confesión de impotencia que trascrito aquí, según una de nuestras prácticas modernas.

«Ninguna medicación, fuera de una higiénica rigorosa, puede aplicarse a las afecciones del corazón. Las sangrías, la digital, el opio, el agua de laural, he ahí más o menos todo que puede hacerse para prolongar por algunos años la miserable vida del individuo.»

Notad, señores, que durante sesenta siglos esa pobre viscera ha sido considerada como inaccesible a las enfermedades. Hipócrates y Galeno lo han dicho. La edad media lo ha repetido. Lo que el sol al centro del universo, el corazón lo era en el centro de la economía. Ni para uno ni para otro se habría admitido la posibilidad de un desfallecimiento.

Un día, hace apenas dos siglos, Harvey exclamó: «La sangre circular! El corazón es motor. Se lo creyó bajo su palabra; pero nada sabía nada, hasta mucho tiempo que la de los médicos estaba hecha.

Paso sobre la pléyade de celebridades que han descrito después del mortal inventor de la circulación, el peso, la forma, el mecanismo del corazón. Algunas formulas y mucho gergo se desprenden trabajosamente de esos incasimamiento de sabios mamoteros.

«Evitar con cuidado las excitaciones morales demasiado vivas—salida, calor! alójate! todo estruendo de régimen; tomá! calmantes; alimentos ligeros; *deinde cataplasma*, si el volumen de vuestro corazón aumenta, es una hipertrofia; si

se forma un bultito en una de sus paredes adelgazadas, es una aneurisma, *ensuita purgare*. Hí ahí lo que os sabe. Pero de un remedio salvador, nada.

Me equivoco, quizá están sobre la vía.

M. Marcy, un grande hombre, ha descubierto el milagroso instrumento que voy describiendo en tres palabras: una capsula, un resorte y un punzón. Esto se llama *sphygmógrafo*. Pone la capsula sobre vuestro corazón, el resorte obedece a sus menores latidos, y el punzón escribe en líneas onduladas, sobre un rollo de papel, los diferentes actos del órgano. Ha cierto modo es el enfermo-dictado su diagnóstico. De ahí a escribir también su receta, no hay mucha distancia. Veréis que se llegará allí.

Me seguiré Termino.

Con ayuda de su aparato, auscultando bestias y gentes, y comparando las huellas obtenidas, M. Marcy ha levantado una especie de atlas geográficas del corazón. Todo está ahí. La fiebre del caballo, las palpitaciones del pato, la aneurisma del lobo marino, la hipertrofia de la cotorna. Las nuestras también, como lo comprendéis.

Tal *zig-zag* indica tal enfermedad. Toda irregularidad se traduce por un palote especial. Hay una rubrica especial para cada imperfección. Hay un caso patológico. —Soy yo, dice el mal, y firma. ¡No es maravilloso está!

Con el *sphygmógrafo*, señores, podremos saber los secretos de ese corazón que adivino en vos, y que parece portarse en mí. Leeremos, como en un libro, nuestro común destino. Traduciremos, día a día, los sentimientos que hay agitando nuestra alma; y según el desorden o la regularidad de esas páginas escritas por nuestro corazón, conoceremos aproximadamente la duración de esta miserable envoltura que arrastramos, así abajo, vos, tan amable, y yo tan fastidioso.

—Pero ¿podemos sanar? A esos males escritos, descriptos y definidos por ellos mismos, aplicaremos al fin el diagnóstico que los conviene!

—A fé mi, señores, me preguntais, demasiados.

—UN ACADÉMICO.

—UN ACADÉMICO.

SECCION PARLAMENTARIA

Cámara de Representantes

Sesión del día 21 de Abril de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR DUSTAMANTE

Estando reunidos los señores Diputados Martínez Castro, Romero, Irazusta, Chucarro, Soler, Peña, Galli, Requena, Mac-Rachon, Dauber, Morlet, Aguirre, Requena y García, Peñalba, Baurá, Pallares, Echegaray, Bontancourt, González Roca, Martínez (D.) Baurá, Niza y González, Zúñiga, Honoré, Palacios, Vidal Pedrales, Vica, Otero, Carassale, Jimenez, Martínez (D. Eduardo), Terra, y Galli faltando con aviso el Sr. Azara y con licencia el Sr. Young, el Sr. Presidente declara abierta la sesión a las 8 de la noche.

Después de leerla, aprobada y firmada el acta de la sesión anterior el Sr. Secretario dió lectura de los siguientes asuntos:

—El Tribunal Superior de Justicia remite una nota que lo ha sido dirigida por el Sr. José Ledrera de Comercio Dr. Artagaveytia participando que ha sido declarado en quiebra la sociedad que formaba parte el Dr. D. Juan José Acosta miembro de esta H. Cámara.

—A la Comisión de Legislación.

El Sr. Chucarro—Hace moción para que la Comisión de Legislación se ocupe en cuarto intermedio sobre este asunto, por considerarlo de alguna urgencia.

Puesta a consideración de la Cámara resultó negativa.

Continúa la lectura.

—La Comisión Militar se ha expedido en las solicitudes de don Federico Reissig y en la de don Juan Martínez—Repátese.

—Don Emilio Durán, Teniente 1º de infantería de línea, solicita licencia y pago de haberes devueltos.

A la Comisión Militar.

Se pasó a la orden del día.

El señor Secretario dió lectura de los proyectos de ley de la Comisión de Legislación en mayoría y minoría que versan sobre los actos del gobierno Provisional del coronel Latorre.

El Sr. Presidente—En discusión general.

El señor Baurá—El importante asunto que tenemos a la vista tiene dos fases, la cuestión constitucional y la cuestión política.

La cuestión constitucional es el poder al P. E. dictar disposiciones con carácter de ley.

La cuestión política es si la Asamblea puede aprobar esas disposiciones y darles vigor de fuerza legal.

Hé aquí el doble punto de vista que tiene esta cuestión.

Para salvar interpretaciones erróneas, cúmpleme manifestar, que si succediera este caso, no tendré la menor consideración a persona alguna por haber representado en la administración pasada.

Debó decir también que las ideas que voy a exponer sobre el gobierno provisional que cesó el 15 de Febrero, son desproporcionadas consecuencias de los hechos.

Hemos dicho al comenzar que la cuestión tiene dos fases.

Hay que buscar un término medio, hay que conciliar las circunstancias.

La palabra política es en sí misma como la vida, no es más que una transición de cosas.

Las circunstancias nos han colocado en el caso de aceptar la legislación de un gobierno de hecho y de llegar a darle un carácter constitucional, en otros términos, legalizar las disposiciones del gobierno provisional en holocausto a las conveniencias sociales.

Se pasó a cuarto intermedio.

El Sr. Soler—Contestó a varias de las afirmaciones hechas por el Dr. Aguirre sobre que el pueblo no puede legar de una manera absoluta su soberanía.

El Sr. Requena y García—Dice que los señores que componen la C. en Minoría no tienen argumentos para combatir el informe, y después de un concienzudo discurso sosteniendo el informe de la Comisión en mayoría, refiriéndose al señor Aguirre que había dictado argumentos de autores extranjeros, dice que él solo se atiene a la Constitución de nuestra República.

El Sr. Honoré—Interrompe para preguntar al Sr. Requena si no había asistido a la manifestación del 10 de Marzo.

El Sr. Terra—Impugnó al Sr. Requena y García.

El Sr. Aguirre—Los discursos de los Sres. Terra y Soler han sido tentativas de retractación de lo que hay en su dictamen.

En la tentativa se ha avanzado algo que se le ha escapado al Sr. Terra, es levantar el cargo de aprobar en globo los actos.

La letra de ese proyecto es terminante sin decir si ha hecho bien o mal.

Lo único dictado es en cuanto a la validez.

El Sr. Requena y García—No está en nuestro informe.

El señor Aguirre—Es algo de lo que se ha quedado en el dictamen.

Las contradicciones de los miembros de la comisión en minoría los ha puesto en el caso de reputarse a sí mismos.

Se pasó a cuarto intermedio.

Vuelvo a la sala sobre la palabra.

El señor Pedrales—Para argumentar en pro de la comisión en minoría.

El Sr. Aguirre—Hace moción para que se anule los contratos con el extranjero y desembolsar dineros para el pago de indemnizaciones.

A mi juicio no se pueden borrar de una pluma tres años de vida completa de un pueblo.

El Sr. Martínez Castro—Como miembro de la Comisión firmante en minoría debo exponer las consideraciones que me indujeron a adherirme a ella.

El dictamen de la Comisión en mayoría en mi concepto está lleno de confusiones.

En él se sostiene, no necesitar sanción legislativa los actos de la dictadura por que son resoluciones con fuerza de ley que se han cumplido y surtido sus efectos definitivos y permanentes.

Empezar lugar esta doctrina es permitirnos por que hay dictaduras que a veces son la salvación del país y otras veces no.

Pero aunque reconocamos que el país debe su salvación al Gobierno Provisional del Coronel Latorre sería imprudente... (Hilaridad en la barra.)

El Sr. Presidente—Pido a los señores de la barra que se abstengan de hacer toda clase de manifestaciones.

El Sr. Martínez Castro—Espero que el señor Presidente no se moleste en exigir el debido respeto a los señores que ocupan la barra, pues esas manifestaciones no tienen para mí importancia alguna.

Volviendo a la cuestión decía, que sería importante el establecer que los actos de una dictadura no deben ser juzgados por las Cámaras en épocas anormales.

No hay tal sanción, puesto que no hay leyes y mucho más cuando la Constitución no autoriza como tales a dichos actos.

Por estas y otras razones estoy de acuerdo con la Comisión en minoría. (Hilaridad en la barra.)

El Sr. Presidente—Pido al señor Secretario que dé lectura de los artículos 189 y 190 del Reglamento de la Cámara, que prohíben toda clase de manifestaciones en la barra.

El Dr. Soler—Impugnó al Sr. Baurá diciendo que, de acuerdo ambos dictámenes en los fundamentos de la resolución, la diversidad está en la lógica con que esta era deducida. Dijo que había también un error de procedimiento legislativo, creyendo los firmantes del otro dictamen, que una Cámara no puede tomar en consideración los actos de otro poder si previamente no los ha sancionado.

Se pasó a cuarto intermedio para dar descanso a los tagueros.

Reabierta la sesión después de un cuarto de hora.

El Sr. Vidal—Hace uso de la palabra y dice que no podría votar por el proyecto de la Comisión en minoría porque sería aceptar un conjunto de leyes.

El Sr. Baurá habrá citado leyes antiguas que no tienen ningún acuerdo, pues son inconstitucionales.

No se han disuelto hasta ahora los actos de otro gobierno dictatorial, por ejemplo, el de la Defensa de Montevideo, el del general Flores. También ha añadido como prueba el artículo 48 de la constitución que nada tiene que ver con este respecto.

Este artículo sirvió una vez y nada más por lo tanto más puede invocar la constitución.—Aprobado.

El señor Requena y García—Hace moción para que la discusión se suspenda.

El Sr. Presidente—Si la Cámara pasará a discusión libre.—Afirmativa.

El señor Baurá—El señor Vidal ha traído a colación el gobierno de la defensa de Montevideo.

Nadie ignora que esa época fué excepcional. Sin embargo se nombró un consejo de Estado y uno de Notables que los componen los miembros del Cuerpo Legislativo y los militares que estaban al mando de las tropas.

Era legal, y se explica, pues hizo alianza y fué aceptado por todos como tal.

Ha hecho mención también del Gobierno de Flores.

Apelo al Decreto de sesiones de la Cámara y al señor Presidente que recordará si hubo o no discusión de esos actos.

Se estableció un diálogo entre varios señores Diputados.

El señor Honoré—El señor Vidal afirma que la Cámara Uruguaya no había aceptado los actos del Gobierno de Rivera.

El señor Vidal—Yo no he dicho tal cosa.

Se estableció un diálogo entre estos dos señores.

El Sr. Presidente—Tiene la palabra el señor Honoré.

El Sr. Honoré—Tengo la palabra y no hablo. (Aplausos en la barra.)

Pronunció un largo discurso en el que hizo mención del General Oribe; y como se extendiera en consideraciones históricas;

El Sr. Presidente—Dijo: llamo al Sr. Diputado a la cuestión.

El Sr. Honoré—Estoy historiando la cuestión.

El Sr. Martínez Castro—En su peroración el Sr. Vidal confunde la materia con la ley.

Deso que no quede en pie este argumento sofístico.

El Sr. Aguirre—Para la acertada discusión de los tres proyectos es necesario establecer los hechos que dan lugar al debate.

Los hechos son que nos encontramos en la época constitucional con los actos del Gobierno de hecho.

Rotos han sido incluidos en las disposiciones sancionadas por la opinión pública como en la Ley de Educación, los códigos de procedimientos, que han venido a llenar un gran vacío y a introducir una reforma conveniente.

Se extendió en largas consideraciones sobre el punto en cuestión combatiendo al informe de la Comisión en mayoría y aconsejando varias alteraciones en los considerandos.

Se pasó a cuarto intermedio.

El Sr. Soler—Contestó a varias de las afirmaciones hechas por el Dr. Aguirre sobre que el pueblo no puede legar de una manera absoluta su soberanía.

El Sr. Requena y García—Dice que los señores que componen la C. en Minoría no tienen argumentos para combatir el informe, y después de un concienzudo discurso sosteniendo el informe de la Comisión en mayoría, refiriéndose al señor Aguirre que había dictado argumentos de autores extranjeros, dice que él solo se atiene a la Constitución de nuestra República.

El Sr. Honoré—Interrompe para preguntar al Sr. Requena si no había asistido a la manifestación del 10 de Marzo.

El Sr. Terra—Impugnó al Sr. Requena y García.

El Sr. Aguirre—Los discursos de los Sres. Terra y Soler han sido tentativas de retractación de lo que hay en su dictamen.

En la tentativa se ha avanzado algo que se le ha escapado al Sr. Terra, es levantar el cargo de aprobar en globo los actos.

La letra de ese proyecto es terminante sin decir si ha hecho bien o mal.

Lo único dictado es en cuanto a la validez.

El Sr. Requena y García—No está en nuestro informe.

El señor Aguirre—Es algo de lo que se ha quedado en el dictamen.

Las contradicciones de los miembros de la comisión en minoría los ha puesto en el caso de reputarse a sí mismos.

Se pasó a cuarto intermedio.

Vuelvo a la sala sobre la palabra.

El señor Pedrales—Para argumentar en pro de la comisión en minoría.

El Sr. Aguirre—Hace moción para que se anule los contratos con el extranjero y desembolsar dineros para el pago de indemnizaciones.

A mi juicio no se pueden borrar de una pluma tres años de vida completa de un pueblo.

El Sr. Martínez Castro—Como miembro de la Comisión firmante en minoría debo exponer las consideraciones que me indujeron a adherirme a ella.

El dictamen de la Comisión en mayoría en mi concepto está lleno de confusiones.

En él se sostiene, no necesitar sanción legislativa los actos de la dictadura por que son resoluciones con fuerza de ley que se han cumplido y surtido sus efectos definitivos y permanentes.

Empezar lugar esta doctrina es permitirnos por que hay dictaduras que a veces son la salvación del país y otras veces no.

Pero aunque reconocamos que el país debe su salvación al Gobierno Provisional del Coronel Latorre sería imprudente... (Hilaridad en la barra.)

El Sr. Presidente—Pido a los señores de la barra que se abstengan de hacer toda clase de manifestaciones.

El Sr. Martínez Castro—Espero que el señor Presidente no se moleste en exigir el debido respeto a los señores que ocupan la barra, pues esas manifestaciones no tienen para mí importancia alguna.

Volviendo a la cuestión decía, que sería importante el establecer que los actos de una dictadura no deben ser juzgados por las Cámaras en épocas anormales.

No hay tal sanción, puesto que no hay leyes y mucho más cuando la Constitución no autoriza como tales a dichos actos.

Por estas y otras razones estoy de acuerdo con la Comisión en minoría. (Hilaridad en la barra.)

El Sr. Presidente—Pido al señor Secretario que dé lectura de los artículos 189 y 190 del Reglamento de la Cámara, que prohíben toda clase de manifestaciones en la barra.

El Dr. Soler—Impugnó al Sr. Baurá diciendo que, de acuerdo ambos dictámenes en los fundamentos de la resolución, la diversidad está en la lógica con que esta era deducida. Dijo que había también un error de procedimiento legislativo, creyendo los firmantes del otro dictamen, que una Cámara no puede tomar en consideración los actos de otro poder si previamente no los ha sancionado.

Se pasó a cuarto intermedio.

Vuelvo a la sala sobre la palabra.

El señor Pedrales—Para argumentar en pro de la comisión en minoría.

El Sr. Aguirre—Hace moción para que se anule los contratos con el extranjero y desembolsar dineros para el pago de indemnizaciones.

A mi juicio no se pueden borrar de una pluma tres años de vida completa de un pueblo.

El Sr. Martínez Castro—Como miembro de la Comisión firmante en minoría debo exponer las consideraciones que me indujeron a adherirme a ella.

El dictamen de la Comisión en mayoría en mi concepto está lleno de confusiones.

En él se sostiene, no necesitar sanción legislativa los actos de la dictadura por que son resoluciones con fuerza de ley que se han cumplido y surtido sus efectos definitivos y permanentes.

Empezar lugar esta doctrina es permitirnos por que hay dictaduras que a veces son la salvación del país y otras veces no.

Pero aunque reconocamos que el país debe su salvación al Gobierno Provisional del Coronel Latorre sería imprudente... (Hilaridad en la barra.)

El Sr. Presidente—Pido a los señores de la barra que se abstengan de hacer toda clase de manifestaciones.

El Sr. Martínez Castro—Espero que el señor Presidente no se moleste en exigir el debido respeto a los señores que ocupan la barra, pues esas manifestaciones no tienen para mí importancia alguna.

Volviendo a la cuestión decía, que sería importante el establecer que los actos de una dictadura no deben ser juzgados por las Cámaras en épocas anormales.

No hay tal sanción, puesto que no hay leyes y mucho más cuando la Constitución no autoriza como tales a dichos actos.

Por estas y otras razones estoy de acuerdo con la Comisión en minoría. (Hilaridad en la barra.)

El Sr. Presidente—Pido al señor Secretario que dé lectura de los artículos 189 y 190 del Reglamento de la Cámara, que prohíben toda clase de manifestaciones en la barra.

El Dr. Soler—Impugnó al Sr. Baurá diciendo que, de acuerdo ambos dictámenes en los fundamentos de la resolución, la diversidad está en la lógica con que esta era deducida. Dijo que había también un error de procedimiento legislativo, creyendo los firmantes del otro dictamen, que una Cámara no puede tomar en consideración los actos de otro poder si previamente no los ha sancionado.

Se pasó a cuarto intermedio.

Vuelvo a la sala sobre la palabra.

El señor Pedrales—Para argumentar en pro de la comisión en minoría.

El Sr. Aguirre—Hace moción para que se anule los contratos con el extranjero y desembolsar dineros para el pago de indemnizaciones.

A mi juicio no se pueden borrar de una pluma tres años de vida completa de un pueblo.

El Sr. Martínez Castro—Como miembro de la Comisión firmante en minoría debo exponer las consideraciones que me indujeron a adherirme a ella.

El dictamen de la Comisión en mayoría en mi concepto está lleno de confusiones.

En él se sostiene, no necesitar sanción legislativa los actos de la dictadura por que son resoluciones con fuerza de ley que se han cumplido y surtido sus efectos definitivos y permanentes.

Empezar lugar esta doctrina es permitirnos por que hay dictaduras que a veces son la salvación del país y otras veces no.

Pero aunque reconocamos que el país debe su salvación al Gobierno Provisional del Coronel Latorre

CALLE Ituzaingo 153 (AUTOS)

PLAZA CONSTITUCION DE RINCON ESQUINA

SASTRERIA

GRAN PIQUE

1879

ESPECIALIDAD EN NOVEDADES PARA LA ESTACION DE INVIERNO

Campo con un deber de atencion, haciendo partícipe a mi numerosissima y distinguida clientela, que acabo de recibir de Francia e Inglaterra, un variado surtido de géneros propios para la estacion de Invierno

SASTRERIA Y ROPERIA
DE
SAN JOSÉ
POR MAYOR Y MENOR
63-CALLE 18 DE JULIO-68
ENTRE ARAPEY Y CONVENCION
Especialidad en ropa hecha y sobre medida, paños de todas clases
BARATILLO SIN IGUAL
Todas las personas, hombres y niños de cualquier condicion encontrarán en esta acreditada casa trajes de calidad superior y de corte y hechuras elegantes y perfeccionados á precios sumamente chicos y sin rival.
En la misma casa hay depósito de toda clase de casimires de última novedad y de los mejores trajes ingleses y franceses que se reciben de Europa por todos los paquetes.
N. B. — No olvidarse que se puede efectuar la venta á estos precios tan moderados solo por la venta que se hace, siendo esta casa antigua y muy conocida y recibiendo los artículos directamente de Europa.
68-Calle 18 de Julio 68 (Entre Arapey y Convencion)
Cecilia Pizarro.

GRAN SASTRERIA
CALLE 23 DE MAYO
ESQUINA ITUZAINGO

Esta casa DESAFIA TODA COMPETENCIA por el esmero que pone en el corte y hechura de los trabajos que le confían.

POR TODOS LOS PAQUETES

RECIBE LO MAS MODERNO
Y ELEGANTE PARA TRAJES

DE TODOS PRECIOS

WIN DE RUE
la Republica Oriental
ON DE PARIS
IDOS

25 DE MAYO
ESQUINA ITZAZINGO

AUCTION

Unica 03632 en
QUE AGADA DE SER PREMIADA

EN LA EXPOSICION

PRECIOS REDUCIDOS
SUMAMENTE REDUCIDOS
VENTAS AL CONTADO

CALLE 25 DE MAYO
ESQUINA ITZAZINGO
E. LAFONT

LA JOYERÍA DE LAS PRIMERAS REMESAS Y UNA REMESA ACABA DE RECORRER LA CASA ESPECIAL EN ROPA SOBRE MEDIDAS GRAN REBABA EN PUNTO ENDO

GRAN SASTRERIA
CALLE 25 DE MAYO, N.º 298

ESTA CASA
CABA DE RECIBIR UN COMPLETO SURTIDO DE GENEROS

PARA LA
ESTACION

Lo cual avisa a su nu-
merosa clientela.

VEN ESPAÑA
DE RECIBIR GENEROS
DE MANILA E INDIATERA
COMEN DE BARCELONA
CIAT
DIDA

RABANO IODADO

DE

GRIMAULT y Cia^{da}

Farmacéuticos en Paris

  

Palais de l'Industrie 1876

VICHA, 1872

El Jarabe de Rabano iodado de Grimalut y C^a, es una combinación del Iodo con el Berro, el Rabano, y la Colecalciferina, plantas antiscorbuticas cuya eficacia es popular desde los tiempos mas remotos.

Todas las afecciones en las cuales el uso del aceite de higado de bacalao y de los medicamentos iodados es de necesidad, son combati-

Siempre que el aceite de higado de bacalao es tomado con moderacion, no solo por los estomagos de los enfermos, dando lugar a la absorcion de la cantidad necesaria de medicamentos ventajosamente reemplazando por el Iodo de los medicamentos de GRIMALUT Y C^a.

D. BETIT.
(Estrado de la *Trinoma unida de Porir.*)

«Esta preparacion, los hechos clinicos lo han demostrado, esta indicada en las enfermedades de la piel, las afecciones del estomago, el reumatismo, la raquitis y la diarrea de los niños, en las enfermedades cronicas de la piel, en una palabra, en todas las afecciones debidas a un vicio de la sangre.»

(El Escapulo Medico Bolea 31 de febrero de 1877.)

da victoriosamente por medio del Jarabe de Rabano lodado de GIRAULT y C^a, con la ventajosa constancia que es recibido y tolerado facilmente por los estómagos los mas delicados, mientras que el aceite de hígado de bacalao, las píldoras y el jarabe de iodo de hierro á menudo ocasionan asco, peso ó accidentes de intolerancia.

Desde hace veinte años, este me-

El Jarabe de Rabano lodado, pues, en mi clínica es uno de los mas poderosos emolientes y blandos purgantes, indicados en las enfermedades de la infancia.

Bajo su influencia, viórsese escrofulosis que nada podía curarse, que se habían morado reñidos á los remedios mas causticos los he visto curarizarse con una celeridad extraordinaria.

En los niños, he visto tambien infecciones tuberculosas de los pulmones, inflamaciones de cursose mediante la administración del Jarabe de Rabano lodado.

D. GUSCHARD.

Antiguo interno de los Hospitales de París, Médico en Nueva-Orleans.

«Somos dichosos al señalar los excelentes resultados que constantemente alcanzan con el empleo del Jarabe de Rabano lodado»

dicamento da los mas notables resultados en el tratamiento de la Tisis y de las **Enfermedades de los niños**, es poderoso contra las **Escrfulas**, el **Linfatismo**, el **Raquitismo**, el **Engorgiuntamiento** y la **Inflamacion de las glándulas del cuello**, los **Tumores**, las **Costras** y las diversas **Erupciones de la piel**, de la **Cabeza** y de la

Cara. Excita el Apetito, da tóno a los tejidos, combate la Palidez y la Blandura de las carnes, devuelve a los niños el vigor y la alegría que les son naturales. Es también un admirable medicamento contra las Costras de la leche.

Hipofosfitos de Grimaud y Cia^{ia}

FARMACÉUTICOS EN PARIS, 8, RUE VIVIENNE.

Todas las personas que padecen de afecciones del pecho, de los bronquios ó del pulmón, tales como : *catarros, fisis, reumas y las resacas*, deben hacer uso del **Jarabe de Hipofosfito de Cal de Grimaud y Cia^{ia}**, el que prescrito hace años por los médicos del orbe entero, ha procurado siempre curaciones maravillosas.

A favor de su uso constante, se calma la tos, desaparecen los sudores nocturnos, la alimentación de los enfermos se mejora con rapidéz, dando lugar á un aumento de peso al mismo tiempo que les procura un aspecto de floreciente salud, hechos que confirman las observaciones siguientes :

Nuestro Jarabe de hipofosfito de Cal, color de rosa, se expende en frascos ovales y llanos, con el sello del Gobierno francés, la marca de fábrica y la firma de Grimaud y Cia.

DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

• Se debe recibir el Jarabe de Hipofosfito de Cal de Grimaud y Cia en la justa proporción de todos los años; provoca en la mayoría de los casos un alivio completo ó á lo menos una sensible mejoría. »

(Tribuna médica) de París.

• Ocho litros del primer grado, tratados por medio del Jarabe de Hipofosfito de Cal de Grimaud y Cia durante un espacio variando de seis semanas á cuatro meses, gozan hoy día de tan buena salud que ya no se hacen de su presencia de los tuberculos en el pulmón, manifestando el alivio á los cinco años. »

(Gaceta médica de Viena) Austria.

• He de merecer á Vds. mandamos á mi casa el catálogo de sus medicamentos, y aprovecho la ocasión cumplimentándole por su elección Jarabe de Hipofosfito de Cal, el que receto diariamente á los niños y adultos afectados de los pulmones y del hígado. Esta preparación que he usado rivela muy otras las conocidas hasta la fecha. »

D. J. H. LANG,
(Melbourn-Australia.)